

### **De la Ruta del Sen de los Mulos:**

Una bonita excursión nos depara esta ruta de hoy exenta de grandes dificultades técnicas pero muy exigente en lo referente a condiciones físicas, muy necesarias para superar con éxito y sin apretones, los algo más de 1100 m. de desnivel que tenemos desde el inicio de la ruta hasta la cruz que corona el pico del Sen de los Mulos y que lo sitúa a 1505 m. de altitud. La ruta en sí, no presenta dificultad ninguna en cuanto a su seguimiento, pues toda ella está balizada con las marcas de pintura blancas y amarillas de PR. El primer tramo, del punto 1 al punto 5 pertenece al PR-AS 283, Senda Granceno-Tolivia, y el segundo tramo del punto 5 al final del recorrido, pertenece al PR-AS 181, ruta Viboli-Puente Huera.

El Sen de los Mulos, es el punto culminante de la Sierra de Miesca en cuyas faldas se asienta la abandonada aldea de Tolivia en un lugar escondido entre los relieves de la peña. Salvo la vertiente occidental que da vista al bosque de Pelofío, todas las demás vertientes del macizo son escarpadas y formas apretadas focos o desfiladeras, algunas de ellas intransitables. El Sen de los Mulos es un pico singular, no muy complicado de ascender pero con unas vistas excepcionales del Macizo Occidental de los Picos de Europa. Para llegar a él, nos cansaremos de subir y subir, puede que alguno en determinado momento se acuerde de los que han diseñado esta ruta, pero de lo que no nos cansaremos es de contemplar la riqueza paisajística del entorno por el que hoy caminaremos.

La ruta comienza en la carretera de los Beyos a la altura del punto kilométrico 127:800 a la izda. según se baja y junto a una señal de derrumbe de piedras. P-1 (380 m.). Una corta senda baja vertiginosamente hacia el Sella para cruzarlo por el Puente Vaguardo, (430 m.) que no hace mucho fue reconstruido después de que una crecida se llevara el primitivo. La estrecha senda continúa por la otra vertiente ascendiendo a la Cuerría de Quesendi y a través de sucesivos recovecos sobre la peña, desciende otros 30 m. hasta el Puente Espina. A unos 80 m. por debajo de este puente, las aguas del arroyo Mojizo discurren con prisas deseosas de llegar al Sella. Continúa la senda en sinuoso ascenso a través de la peña pasando por la Collada Espina para seguidamente llegar al Forcao de Tolivia desde donde ya se divisa Tolivia, P-2 (707 m.).

El pueblo de Tolivia, fue abandonado completamente en la segunda mitad del siglo pasado y actualmente se encuentra totalmente deshabitado y en estado ruinoso. Solamente conserva en relativamente buen estado un hórreo beyusco a dos aguas y la espadaña de la Iglesia aún en pie, el resto de este bello rincón, son las derruidas viviendas mezcladas con la maleza que poco a poco las va devorando. Puede que aún se conserve vivo el calor de la memoria de sus habitantes. Abandonamos el pueblo con fuente al final del mismo y entramos en el bello bosque de Tolivia cruzando la riega de Las Cruces, y donde a cada paso vamos encontrando ejemplares con formas curiosas y retorcidas hasta llegar a la Collada Cociyón (844 m.). La senda continúa en ascenso por el Monte la Varera donde el sendero está poco definido; la pendiente aquí es muy fuerte y se camina con alguna dificultad, pero siempre pendiente de las marcas de pintura y de algunos hitos de piedra que nos orientan. Con el cansancio dos pasos por delante de nosotros, llegamos a la Collada Reces P-3 (1150 m.). La senda ahora bien marcada se dirige con rumbo norte y fuerte pendiente hacia la Collada Lámpara y bordea hacia el oeste hasta la vega de Tolivia (1280 m.), un valle colgado a los pies del Sen de los Mulos donde hay restos de cabañas pastoriles. Solo queda remontar 200 m. por el fondo del valle hasta la cumbre del Sen de los Mulos. P-4 (1505 m.). El esfuerzo realizado para llegar a esta cumbre, queda sobradamente compensado por la majestuosidad de Picos de Europa,

Regresamos de nuevo valle abajo buscando el paso al otro lado del espinazo del Sen de los Mulos para tomar un marcado sendero que nos conducirá a la Collada Granceno P-5 (1193 m.). Desde aquí tomamos el camino que desciende precipitadamente por zonas donde los prados se entremezclan con las centenarias hayas hasta conectar con la pista asfaltada que une Viboli con el Puente la Huera. P-6. Tomamos esta pista hacia la derecha y nos introducimos en el desfiladero del Cándanu por donde el río y la pista cabalgan juntos y en paralelo. Más adelante llegamos al cruce de La Sota, donde arranca el desvío a Casielles, y, seguidamente nos introducimos en la Foz de Los Andamios por la que llegamos al final de la ruta en el Puente la Huera. P-7...

**El regreso a casa desde aquí a las 7 de la tarde.....**